



<h1>La Opinión</h1> <p>El Correo de Zamora</p>	Tirada: <b>9.500</b>	Sección: -	
	Difusión: <b>6.800</b> (O.J.D)	Espacio (Cm_2): <b>744</b>	
Castilla León <b>General</b>	Audiencia: <b>50.700</b>	Valor (€): <b>1.029,22</b>	
Diaria	26/11/2008	Valor Pág. (€): <b>1.220,50</b>	Imagen: <b>No</b>

Miércoles, 26 de noviembre de 2008



No le falta trabajo al ex ministro de Trabajo (trece meses en el cargo, en la poltrona ministerial y con la cartera de la cosa). Manuel Pimentel (Sevilla, 1961) dejó la política y, sobre todo, se puso a escribir: ya cinco novelas, varios ensayos y un libro de relatos. «En la vida, siempre hay que dar la batalla ideo-

lógica. Porque la política va detrás de las ideas, y es bueno que exista un permanente debate. El problema es que se quiera ocultar la falta de acción con el debate ideológico. Que éste se utilice como escudo o como argumento», dijo ayer, en el Club La Opinión-El Correo de Zamora, en la sala de Ca-

ja Duero. Trajo a Zamora su novela "El arquitecto de Tombuctú", donde recrea la existencia de Es Saheli, aquel poeta y arquitecto granadino del XIV. El personaje, creador y vividor, de interesante peripecia, actúa y reflexiona a través de Pimentel. Este, sin embargo, no le usurpa su personalidad.

## Pimentel: «El neoliberalismo a ultranza no funciona»

«La política va detrás de las ideas, el problema es cuando se quiere ocultar la falta de acción con el debate», afirma el que fuera ministro de Trabajo con el PP

**J. H.**  
«El neoliberalismo a ultranza, sin control, no funciona. Pero el estatismo a ultranza, el intervencionismo, tampoco. Vamos a estar en una zona de tonos grises», apuntó Manuel Pimentel. Y es así «porque el impulso debe darlo la iniciativa privada, pero el Estado, si aspira a una sociedad justa, ha de garantizar la redistribución de la renta y de la riqueza». Para el equilibrio, «no hay ciencia exacta. Es la alquimia del gobernante. Ahí es donde está el talento político. Se consigue cuando la sociedad funciona». Y peligroso es que «una de las balanzas aplaste a la otra». Existe algo que le disgusta del discurso de Rodríguez Zapatero, presidente del Gobierno: «ha negado la crisis hasta el verano. Y ahora, en lugar de reconocer su equivocación, se escuda en el asunto ideológico». El andaluz cree que el PSOE «dará esa batalla», y el PP, posiblemente, «tendrá una dificultad».

«ZP ha negado la crisis hasta el verano y ahora, en lugar de reconocer su error, se escuda en el asunto ideológico»

El escritor y editor -antes se formó como ingeniero agrónomo, abogado y director de empresas, aunque ya se ganaba unos cuartos en la época estudiantil, durante los veranos, con el trabajo "a pie de tierra"- señaló también que el progreso, «si existe, es una ilusión colec-



Manuel Pimentel durante su intervención en el foro del periódico

tiva de todos. ¿Quién no aspira a las palabras hermosas? Después viene la realidad: ¿cómo se hace eso? A veces unos nos ayudan a progresar más que otros; a veces sucede lo contrario». Pimentel valora mucho esa «inteligencia colectiva que determina cuándo le toca a uno irse a su casa para que venga el otro».

Respeto y tolerancia: en la sociedad, entre las personas. En estos días. «Para mí, resulta más importante el respeto. La tolerancia es una

palabra hermosa. Sin embargo, conlleva algo despectivo. Es como decir: "Yo te tolero a tí, porque eres inferior". En el fondo, toda tolerancia representa un mirar hacia abajo". Por eso elige, sin duda, la otra palabra y la otra actitud.

"El arquitecto de Tombuctú". Esto. Este: Es Saheli, poeta y alarife granadino del siglo XIV. Construyó su gran mezquita. Algunos pueden decir: "otra novela histórica". Lo admite. «Se trata de un personaje

fascinante. Brilló en las mansiones, pero, al mismo tiempo, su vida bohemia le condujo al alcohol y, aunque parezca increíble, a la droga. Subió a los palacios y bajó a los infiernos. Sólo con la novela pueden explicarse los sentimientos atormentados de un genio como él. Por eso cogí esa línea». Una experiencia interesante, pero dura; gratificante, pero muy dura. «La obra poética y arquitectónica es lo más atractivo, lo más hermoso. Barceló

y Gaudí se han inspirado en sus creaciones. Su vida viajera resulta espectacular, y puede ensombrecer a su obra». Un genio que se hallaba en el semi-olvido, que es un lugar parecido al purgatorio: del que, por lo visto, cuesta salir. Como si se estuviera pensando. Y esas personalidades «se recuperan, a veces, popularmente, a través de la novela». Y citó ejemplos medievales, como León el Africano. «En España, el conocimiento histórico, en general, es bajo». Y no se hace gran cosa por aumentarlo. De ahí, en ocasiones, que «las sorpresas sean mayores». Más, posiblemente, cuando se habla de Al Andalus, que sólo se «identifica con los árabes». Quizá por prejuicios ideológicos. Existe una cultura que no cabe desdeñar.

Editor, escritor -con su "blog" y su cosa, aunque a «los escritores hay que leerlos, no hace falta conocerlos», porque, a veces, vienen las decepciones-, empresario y ex político. Para todo, hay un orden. «Ya no soy político. Es una etapa del camino, de la que guardo buen recuerdo. Y el editor es un empresario muy extraño. Para serlo, debes tener alma de poeta y entraña de empresario. Un negocio malísimo. Las editoras son las que más mueren. Son las que tienen más mortalidad infantil». A ver, qué venden: «sentimiento, aire, ilusión. ¿Y por qué te van a comprar ese libro a tí?». De momento, Pimentel escribe ("Peña Laja", "Monteluz", "Puerta de Indias", "La ruta de las caravanas", "El librero de la Atlántida"...), edita y vende. Mañana, el mercado y Dios dirán.